

Pobreza energética, alzas de tarifas y energías renovables



Columna



Viviana Díaz Carvallo,
concejala por Temuco

La pobreza energética es cuando un hogar no logra cubrir su necesidad básica de energía, esto afecta fuertemente su calidad de vida y el desarrollo económico familiar. Según un estudio, los indicadores de pobreza energética en las zonas urbanas en Chile son de un 34,4%, las cuales no tienen acceso equitativo a los servicios de energía de calidad (REDPE Red de Pobreza Energética de la Universidad de Chile).

Nuestro país está dentro de los 10 con la mayor desigual-

dad del mundo según la OCDE y pagamos la segunda tarifa más alta en electricidad de Latinoamérica. Paradójicamente, las personas que más consumen energía domiciliar son los sectores más humildes debido a factores como la falta de aislación térmica en los hogares, el hacinamiento donde el consumo por medidor es mucho más elevado que el de grupos con ingresos medios o altos. Y lo que agrava aún más este problema es la crisis climática. En el mes de julio Chile registró las temperaturas

más bajas del planeta.

Las familias deberían tener una cuota básica de energía como un derecho y sobre eso un cobro de sobreconsumo, velando por el acceso equitativo a la energía, más aún cuando el Banco Central, según sus estudios, prevé un alza de hasta el 57% en los próximos 12 meses. Ante este escenario, subsidiar los pagos a las empresas no es la única solución.

La ley 20.257 permite que las personas puedan generar su propia energía renovable, cumpliendo todas las indica-

ciones establecidas, esto puede ser a través de paneles fotovoltaicos, los cuales pueden ser subsidiados por el Estado. Debemos formar comunidades energéticas renovables y locales, donde se generen beneficios económicos, sociales y medioambientales a pequeña escala o de perfil comunitario, para ello es fundamental la decisión política del gobierno y comunal para avanzar en esta dirección, con pilotos en departamentos, villas e incluso en las nuevas infraestructuras públicas como los Cesfam, es-

clusas, centros comunitarios e incluso en los sistemas de agua potable rural que requieren autonomía energética, lo que nos permitiría avanzar significativamente hacia la carbono neutralidad del 2035.

El municipio de Temuco hace una importante inversión, superior a los 17 mil millones de pesos en recambio de sus luminarias públicas. Esto permitirá reducir el consumo eléctrico hasta en un 45%, asegurando un importante ahorro energético y haciendo un aporte a la reducción de la

huella de carbono, pero esto no se verá reflejado en el millonario pago en las cuentas de electricidad que paga la municipalidad, por esta alza de la energía eléctrica. 